

en él los frailes de San Pablo, que son de la orden de Santo Domingo; léense en él muchas cátedras, y para el pago de los lectores dejó rentas dicho obispo, así como para mantener cierto número de estudiantes que son frailes; el obispo fué de esta orden y por eso hizo esta fundacion; la fábrica es suntuosa, de piedra labrada con ricos artesonados de oro, y entre otras cosas tiene una galería con extensas y apacibles vistas. Tambien dejó este obispo al convento muchas alhajas de plata, así de las que habian sido de su uso como estatuas de santos, cruces y otros ornamentos de iglesia. El otro colegio está cerca de la Universidad, y fué fundado por el cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza, y tambien es buen edificio y tiene rentas para cierto número de estudiantes que viven en él de continuo. En la Universidad se explican en castellano los textos latinos; no tiene muchos estudiantes, pero todos los que hay son hombres (1). Hay en Valladolid hermosas mujeres y se vive con

dencia cuando volvió definitivamente, de América el famoso P. Las Casas, Obispo de Chiapa. El edificio era de lo más notable de España, y de gusto gótico: principió á construirse en 1488 y se concluyó en 1496.

(1) El Sr. Sangrador Vitores pretende que la Universidad de Valladolid es la pimitiva de Palencia, que fué la primera de España, afirmando, contra Mariana, Pulgar y otros, que dicha Universidad de Palencia no fué trasladada á Salamanca.

algun ménos recato que en el resto de España. Moramos aquí en la Magdalena, no léjos de la puerta por la cual entra el *Esgueva* en Valladolid. Estando aquí determiné ir á Medina del Campo para ver qué eran las ferias en España, y salí de Valladolid..... (1) de MDXXVIII yendo á *Puente de Duero*, que hay dos leguas, á *Val de Estillas*, que hay otras dos; ántes de llegar á este pueblo se pasa por un puente el *Duraton*; de *Val de Estillas* á *Medina del Campo* hay cuatro leguas.

75. Medina es buen lugar, con buenas casas y muy abundantes; mas por las ferias que se celebran cada año y por el gran concurso que á ellas viene se hacen pagar las cosas más de lo justo. Hay algunos hidalgos y las calles son buenas, y por haberse quemado en gran parte en tiempo de las Comunidades, las más de las casas son nuevas (2). Tiene un buen castillo en una altura, en el cual estuvo prisionero el duque Valentino (3). La feria es muy

(1) Esta fecha está en blanco en el original.

(2) Este incendio tuvo lugar en Agosto de 1520 y ardieron más de novecientas casas; tuvo lugar por el ataque de Antonio de Fonseca, que quiso sacar la artillería depositada en la villa para que Ronquillo apretase el sitio de Segovia que estaba por los comuneros; véase Sandoval, 1.^a parte, pág. 251.

(3) Este es el famoso César Borgia, tenido por hijo de Alejandro VI. Sobre su evasión de la Mota de Medina, ocurrida

abundante de diversos géneros, y particularmente de especiería, que viene de Portugal; pero los principales negocios que en ella se hacen son cambios (1). Estuve en Medina hasta el dia....., y no queriendo volver por el mismo camino, fuí por *Tordesillas*, que hay cinco leguas.

76. *Tordesillas* es el lugar donde el César tiene recluida á su madre bajo la guarda de la Marquesa de Denia. Es buen lugar, tiene hermosas casas y está situado en la márgen derecha del Duero en lugar apacible, y toda la tierra alrededor está poblada de árboles y de buenas viñas. Al entrar en la villa se pasa el Duero por un puente de piedra. De *Tordesillas* á *Simánkas* hay tres leguas y dos de aquí á *Valladolid*. *Simánkas* es buen lugar, fresco y frondoso en la falda de un monte en cuya cima hay un castillo muy fuerte; por el llano que está abajo pasa el *Pisuerga*, que á poco se une con el Duero, y allí próximo desembocan en éste otros rios, por lo cual se dice en España: «*Duero* y *Duraton*, *Arlanza* y *Arlanzon*, *Pisuerga* y *Carrion*, en la puente de

el 15 de Octubre de 1506, véase *Zurita*, 5.^a parte, lib. VIII, fol. 90, col. 4.^a

(1) En efecto, en la feria de Medina se negociaban las letras de casi todos los mercados de Europa.

Simáncas juntos son» (1). Estuvimos en Valladolid desde el diez de Enero de MDXXVII hasta el veinticuatro de Agosto, en que salimos por haberse declarado la peste, habiendo resuelto el César ir á Palencia, que dista de Valladolid ocho leguas, y repartir la córte entre varios lugares vecinos, hasta que cesase la epidemia para poder volver á Valladolid, donde le placia estar por ser lugar cómodo y muy oportuno para las cosas que se trataban entonces. Dió á todos los Embajadores por residencia á *Paredes de Nava*, lugar que dista de Palencia cinco leguas.

77. Yo me adelanté á la córte y fuí el dia veinticuatro á *Tudela del Duero*, que está á cuatro leguas de Valladolid y que es lugar hermoso y apacible, lleno de verdura y árboles, especialmente de álamos blancos, que son altísimos en la ribera, y de pinos, que en las alturas son muy frondosos; el pueblo está á la orilla del rio, y me detuve en él cuatro dias. El veintiocho fuimos á *Cabazon*, que hay tres leguas, y el veintinueve á *Dueñas*, que está á cuatro de Cabazon; al salir de esta villa se pasa el Pisuerga por un puente de piedra. Dueñas es buen lugar, situado en tierra apacible sobre el Pisuerga. De Dueñas fuimos á

(1) Lo entrecomado está en castellano en el original.

Villamaniel, que hay dos leguas, y el dia treinta á *Palencia*, que sólo dista de este pueblo una. *Palencia* es una ciudad no muy grande, pero harto buena; tiene una hermosa calle, y la catedral es grande y bella; junto á sus muros pasa un rio llamado *Carrion*, y quizás sea esta ciudad la *Pallantia* (1) de los antiguos. De *Palencia* á *Becerril* hay otras tres leguas, y una de aquí á *Paredes de Nava*, que es buen lugar, ya en lo que llaman tierra de Campos, muy abundante de trigo, pero escasa de árboles, si bien hay muchas viñas bajas como se crían en España, y hay á eso de una legua algunos bosques de encinas. En *Paredes* estuvimos desde el treinta de Agosto al quince de Octubre, en cuyo tiempo fuimos muchas veces á *Palencia* á tratar de las paces con el César, el cual, viendo que no se acababa la peste en *Valladolid*, determinó ir á *Burgos*, y el dia quince fuimos á *San Chidrian*, que hay tres leguas, y á *Fromista* otras dos. El dia diez y seis fuimos á *Glantadilla*, que son tres leguas, y allí pasamos el *Pisuerga*; luégo seguimos á *Villasandino*, que hay dos leguas; saliendo de este lu-

(1) Lo es sin duda, y con este nombre la llaman *Strabon*, *Mela*, *Apiano*, *Plinio* y los demas geógrafos antiguos, pero es muy anterior á la época romana, habiendo sido la ciudad principal de los *Vaccos*.

gar, pasamos el rio llamado *Hodra*. El día diez y siete fuimos á *Esar*, que hay cuatro leguas, y de aquí á *Burgos*, tres; dos leguas ántes de llegar pasamos un rio llamado *Arlanzon*.

78. *Burgos* es buena ciudad, situada en la falda de un monte que rodea casi por tres costados; tiene buenas casas, las calles son estrechas, y principalmente una, donde habitan los mercaderes, es tan oscura que la llaman la *Cal Tenebrosa*, y lo demas de las poblacion tampoco es alegre, habiendo pocos sitios que no sean melancólicos. A la tristeza de la ciudad corresponde la del cielo, casi siempre nublado, siendo raro ver el sol limpio, por lo cual no decia mal D. Frances (1): «Que *Burgos* traia luto por toda *Castilla*, y que el sol, como las otras cosas, viene á *Búrgos* de acarreo». Hace mucho frio, nieva y hiela muchos dias, y despues el verano, que es corto, suele ser calurosísimo, por lo cual se suele decir en *Castilla* que en *Burgos* hay diez meses de invierno y dos de infierno (2); ademas llueve muchísimo. Por bajo de *Búrgos* hay un valle por donde corre el *Arlanzon*, cuyo valle es muy

(1) Aqui se alude al célebre D. Frances Zúñiga, bufon del Emperador, de quien se conservan muchos dichos. Véase *Curiosidades bibliográficas* en la Coleccion de Autores españoles publicada por los Sres. Aribau y Rivadeneyra.

(2) Está en castellano este dicho.

verde y tiene muchos árboles, especialmente sauces, y sería lugar muy apacible si aquí se apeteciera el fresco. La catedral es grande y bella, pero oscura y fria; tiene muchas capillas, y la del Condestable, que está detras del altar mayor, es muy rica de adornos (1); en lo alto del monte en que está situada la ciudad y dentro de ella, está el castillo, que se tenía ántes por muy fuerte; pero ahora que la artillería lo ha hecho todo endeble, no se cree de tanta fortaleza. Bajo el castillo hay una iglesia llamada *Santa María la Blanca*, á la que acude por devocion mucha gente; sobre el Arlenzon hay dos puentes de piedra. En la vega de Búrgos, fuera de la ciudad, hay muchas iglesias y monasterios, y entre éstos el que llaman las *Huelgas*, que es de monjas muy rico. El edificio es grande y muy adornado; junto al monasterio hay un barrio, sobre el cual no tiene jurisdiccion la ciudad, sino las monjas. A la otra parte de la ciudad, y como á una legua, en las alturas, hay un convento de Cartujos, llamado de *Miraflores*, muy bello y bien labrado, con hermosa iglesia, donde está sepultado

(1) Como se ve, no causó grande admiracion á Navajero la catedral de Burgos, lo que se explica sabiendo que los italianos han considerado siempre con desden el arte gótico, y más todavía en aquella época del renacimiento clásico.

el rey D. Juan, padre de la Reina Católica, que fué el fundador de este monasterio. El sepulcro de dicho rey, que está en el coro, es harto bello, y allí hay tambien un retrato de la reina Isabel cuando era ya vieja (1). A dos leguas de la ciudad hay otro monasterio, donde estaba el cuerpo del Cid Ruy Diaz (2), el cual dicen que muchos años despues de muerto sacó la espada de la vaina, y miéntras vivió hizo tantas cosas como se leen en su historia; ahora está muy encerrado y no puede verse. Cerca de la ciudad, ya donde acaba el monte y junto á la puerta, hay dos buenas iglesias con sus conventos, una de la Merced y otro de San Francisco. Pasado el puente que va al arrabal, y á la izquierda, si no me engaño, está el hermoso convento de San Pablo, y un poco más allá otro de San Agustin, donde hay un crucifijo muy devoto (3) que va á visitar cada

(1) La Cartuja de Miraflores, donde está este sepulcro, así como el sepulcro mismo y el de D. Alonso, hijo de D. Juan, son famosísimos. La Reina Católica mandó labrar estos enteramientos; y su descripcion, con datos muy curiosos, puede verse en Ponz, *Viaje de España*, tomo XII, página 50.

(2) San Pedro de Cardeña, en cuya capilla mayor estaba el sepulcro del Cid, que fué trasladado dentro de ella á mejor lugar en 1540, con las ceremonias que se describen en la pág. 311 y siguientes de la edicion de la *Crónica*, impresa en Búrgos en 1593.

(3) Este es el famoso Cristo de Búrgos, de que damos más noticias en el viaje de Rosmital.

viérnes todo Búrgos; hácia donde están las Huelgas está tambien el Hospital del Rey, que es muy hermoso.

79. En tierra de Búrgos se cria poco vino, y el trigo que se coge no es bastante, por lo que todo se trae á la ciudad en carros y en mulos; pero no falta nada de lo necesario para la vida, y por ser pueblo muy rico se venden muchas mercancías que se llevan de todas partes, y los mejores vinos de España. La ciudad está bien poblada y hay toda suerte de artes y oficios; viven aquí algunos hidalgos y señores que tienen buenos palacios, como el del Condestable y el del Conde de Salinas (1); pero la mayor parte de los vecinos son ricos mercaderes que andan en sus tratos, no sólo por España sino por todo el mundo, y tienen aquí buenas casas y viven muy regaladamente, siendo los hombres más corteses y honrados que he visto en España y muy amigos de los forasteros; las mujeres son en general hermosas y se visten honestamente. Moramos en Búrgos en la Cal Tenebrosa, en casa de Juan Ortega de San Roman.

(1) Segun Lope de Haro en su nobiliario, ... el primer Conde de Salinas, lugar de la tierra de Búrgos, fué Diego Perez Sarmiento, á quien creó Conde el rey D. Enrique IV; despues los Condes de Salinas se llamaron Sarmiento y Villandrando: hoy está incorporado este título en la casa del Duque de Híjar.

80. Estuvimos en Búrgos desde el diez y siete de Octubre de MDXXVII hasta el veintidos de Enero del año siguiente; todo este tiempo se negoció para ajustar la paz entre el César y la Liga. Los embajadores de la Liga que estaban entónces en Búrgos eran: por el Papa, el Nuncio Micer Baltasar Castiglione; por el Rey Cristianísimo, el Obispo de Tarbes y Monseñor de Calvimonte, segundo Presidente de Burdeos; despues vino tambien el Secretario l' Elu Bayart, enviado con la última resolucion del Rey; por el Rey de Inglaterra habia dos, D. Jerónimo Senese, Auditor de la Cámara, Obispo Vegornienense, y el Señor Leus, limosnero del Rey de Inglaterra; por el Duque de Milan, el caballero Bilia, y por los Señores Florentinos, Micer Domingo Canigiano. Tratado largamente el negocio entre los dichos Embajadores y yo, éxcepto el Señor Nuncio que desde la prision del Papa no se mezclaba en negocio alguno, no hallándose modo de llegar á buen término, y no queriendo Dios, por algun gran pecado nuestro, otorgarnos la gracia de la paz tan deseada y necesaria, determinamos tomar licencia del César y volvernos á nuestros Señores, como teniamos encargo de hacerlo si no se concluia la negociacion; fuimos, pues, todos juntos á pedir esta licencia, excepto el Embajador de

Milan, que se creyó mejor que fuese solo, y no se nos dió respuesta cumplida; más despues aquella noche fué enviado D. Lope Hurtado de Mendoza á decir á los Embajadores de Florencia y á mí que le placia al César que saliésemos de la córte y que esto habia de ser al dia siguiente, pero que queria que estuviésemos en un lugar llamado Poza, distante ocho leguas, hasta que los Embajadores españoles, que estaban en Francia y en Venecia, fuesen avisados de que salieran de donde estaban y se tuviese noticia de que lo habian hecho. A todos pareció cosa nueva que se tratase de este modo á los Embajadores, y que esto se hiciera con nosotros y no con todos, como si nos tocase más el negocio; pero fuimos forzados á hacer lo que mandaba Su Majestad, y partimos (1).

81. A los Embajadores de Inglaterra no se les dió por entónces ninguna respuesta, y despues que nosotros la recibimos, nos pusieron

(1) Sandoval cuenta así este suceso (parte 1.^a, página 837): Juntándose los Embajadores de Francia, Inglaterra, Venecia y Florencia, con grande autoridad y representacion fueron al palacio del Emperador, y dando á entender que la guerra estaba ya rompida sin esperanza de paz, le pidieron licencia para se ir y se despidieron de él, diciendo que sus comisiones eran acabadas y que no tenian más que hacer allí. A los cuales respondió el Emperador que le pesaba que los Reyes y Repúblicas cuyos Embajadores eran

aquella noche guardias á las puertas, y al dia siguiente el sobredicho D. Lope Hurtado vino por nosotros con parte de la guardia del César, así de á pié como de á caballo, esto es, cincuenta peones y treinta caballos, y nos llevó con ellos á todos los embajadores juntos sin dejar que nadie nos hablase; pero el dia que partimos y ántes de hacerlo, ordenaron juntos los Embajadores franceses é ingleses que los heraldos de sus Reyes, que estaban hacia muchos dias en España para este efecto, si la paz no se concluía, fuesen solemnemente con sus vestidos de ceremonia á declarar la guerra al César, y así se hizo en la mañana del dia veintidos. Nosotros salimos despues de comer y fuimos á *Villaverde*, que hay tres leguas, y el dia veintitres fuimos de aquí á *Poza*, que hay cinco leguas.

82. *Poza* es un lugarejo situado en la sierra entre montes muy ásperos, y en la falda de ellos, bajo una cima altísima fuera del camino, por lo cual hay pocas personas aún en Espa-

quisiesen tan mal mirar lo que convenia al bien y paz de la Cristiandad; pero pues así lo habian querido, que ellos se fuesen en buen hora; más que no queria que saliesen de sus reinos hasta que los Embajadores que él tenía en Venecia, Francia, Inglaterra estuviesen en lugares que se pudiese hacer el trueque de los unos por los otros. Y con esta respuesta se fueron á sus posadas.

ña que conozcan este pueblo, que fué entón-ces ilustrado y dado á conocer por el destierro de tantos Embajadores; es de Juan de Roxas (1), y para él muy bueno, porque le produce gran renta, por la sal que allí se hace. En un valle dentro del mismo lugar hay muchos pozos de agua salada, de la que se saca la sal en várias salinas que allí se han hecho; la sal es muy buena y la mitad de la que se hace es para los vecinos y la otra mitad para el Señor, que tiene con esto cerca de tres mil ducados de renta; por medio del valle donde están los pozos y por las mismas salinas pasa un riachuelo que con todo esto es de agua dulce; el Señor tiene junto á la cima de un monte un grande y buen palacio, y en lo más alto un castillejo fuerte, al cual no se puede subir sino por una senda como una escalera, hecha en la piedra, y por dentro tiene un camino más llano. Poza está á cinco leguas de *Bribiesca* y á ocho de *Medina de Pomar* y se va por el valle á mano izquierda.

83. A una legua á la derecha de Poza hay un convento de monjas muy nobles y ricas de la Orden de Santa Clara junto á un pueblo que se llama *Castel de Liences*; á la izquierda y á

(1) Fué el primer Marqués de Poza, título que le dió el Emperador. Lopez de Haro, 2.^a parte, página 367.

una legua del pueblo hay otro convento de franciscanos, situado en un bosque de encinas, que tiene un hermoso y grueso manantial que pasa por medio de los jardines, y forma remansos, donde hay gran número de truchas; el convento se llama San Bernardino. Yendo por el valle á la izquierda, á dos leguas de Poza hay un monasterio de Benedictinos, muy bello y rico, en un lugar que se llama Oña, el cual es de los monjes; el sitio es apacible y abundante de agua: en medio de los jardines del monasterio, ademas de otras que hay en el lugar, nace una fuente que forma bellissimo estanque y canales que corren por todos los jardines y están llenos de truchas, entrando luégo en el monasterio, donde sirve para todos los menesteres de los frailes, y saliendo despues atraviesa el pueblo y desagua en un riachuelo que se llama *Omino*, que viene de Bribiesca, pasando por medio del valle de Poza, va á *Oña*, y á media legua de Oña desemboca en el Ebro, que nace doce leguas más arriba, en un lugarejo llamado *Covantra*, que está junto á otro que se llama *Pesquera*: desde el principio este rio es bastante caudaloso y cria truchas muy buenas y grandes; sigue por las montañas y pasa á media legua de Oña; va luégo á Miranda y luégo á Logroño; despues de otros muchos lugares pasa por Zaragoza, y

en Tortosa entra en el mar Mediterráneo. Hay en Oña, en las bodegas de los frailes (que es siempre la cosa más notable que suelen tener estos santos padres) algunos toneles tan grandes que caben en cada uno treinta mil cántaros; en la iglesia hay varias sepulturas de los antiguos Condes que hubo en Castilla ántes que fuese reino, y entre ellos la del Conde Fernan Gonzalez y varios descendientes suyos de que hablan las historias (1).

84. De Poza á *Santo Domingo de la Calzada* hay diez leguas; se va por un valle que está frente á Poza todo derecho y que se llama el *Valle* y está lleno de pueblos. La region donde está Santo Domingo se llama la *Rioja*, y es país fértil y muy poblado. Saliendo de Poza por lo más alto, en la cima de las montañas hay un gran llano pedregoso que tiene seis ú ocho leguas, al cual llaman el *Butron*, inculto y desierto, pero con buenos pastos para ganados. Estuvimos en Poza, donde no hay ni una buena casa, muchos días, primero bajo la guarda de D. Lope Hurtado

(1) La historia del insigne monasterio de Oña, ligado á los sucesos más notables de la formacion del reino de Castilla, no podia dejar de llamar la atencion de Navajero; fué fundado por el Conde Sancho García en 1101, y sobre las circunstancias de la fundacion puede verse á Yepes, *Crónica de San Benito*, tomo v, centuria sexta, folio 319.

y de Diego Florez; despues vino el Comendador Figueroa, hombre de raza noble, natural de Guadalajara, y se retiraron los otros dos. Al mes de estar allí, y al marchar el César á Madrid, el veinte de Febrero envió á Poza á los Embajadores ingleses ántes nombrados y al del Duque de Milan; fuimos bien tratados por Lope Hurtado y no muy bien por Figueroa. Los franceses estaban más vigilados que nosotros y vivian en el palacio de Juan de Roxas, con guardias de vista que por la noche dormian en la antecámara; á nosotros por la noche no nos ponian guardia y sólo se vigilaban las murallas del pueblo, que segun muchos piensan, por ser cercado nos llevaron á él, y de dia cuando saliamos fuera del lugar nos seguía alguno de los que habia en las puertas, que siempre estaban guardadas; nos obligaron á despedir á todos los criados españoles y en muchas cosas usaron con nosotros rigor, especialmente con nuestro confesor (1); pero debemos olvidarlo, porque no fué la culpa del César, sino de Figueroa, que no era muy cortés.

(1) Esta circunstancia es digna de notarse, y tal vez se explique por la circunstancia de haber formado el papa Clemente VII la liga contra el Emperador y haber dado á la guerra que entónces hubo cierto color religioso: véanse sobre esto los diálogos de Caron y de Lactancio, escritos por Juan de Valdés y publicados por Usez y Rio.

85. El César partió de Madrid para Valencia el dia veintitres de Abril, y Su Majestad tuvo nuevas que su Embajador en Francia estaba en camino de vuelta á España y habia llegado á Bayona, por lo que resolvió darnos licencia y nos envió para que nos acompañase á Fuenterrabía á un gentil hombre llamado Juan de Cartagena, que llegó á Poza el diez y siete de Mayo, de donde salimos el diez y nueve, habiendo estado poco ménos de cuatro meses en aquel cómodo y apacible lugar.

86. A media legua de Poza hay un collado, y desde su falda al rio Omino, que pasa cerca, se ven ruinas de una poblacion antigua, y por el camino una cañería rota que conducia á este lugar el agua que atraviesa las salinas de Poza. Encuéntranse allí algunas piedras antiguas con inscripciones y se ven parte de los muros de un templo antiguo todavía en pié, y aún se descubre una inscripcion que indica que el templo y la inscripcion estaban dedicados á un dios llamado Suttunio; en el valle hay una iglesia que se apellida Nuestra Señora la Vieja, y los vecinos de Poza dicen que la ciudad fué arruinada en tiempo de los moros y le dicen la ciudad del Milagro (1).

(1) ¿Será está ciudad la antigua Auca? El P. Flores, tomo xxvi, *España Sagrada*, coloca á Auca en la region de que

87. El dia diez y nueve de Mayo, á poco de salir de Poza, pasamos el rio Omíno por un puente de piedra y fuimos á Hermosilla, que dista una legua; allí pasamos el rio Berga, que desagua en el Ebro, y fuimos al *Busto*, que hay tres leguas; luégo á *Cobo*, que hay una, y á *Pancorbo*, que dista de Cobo otra legua. Este camino va por la *Bureva*. El dia veinte fuimos á *Maijugo*, que está de Pancorbo una legua, y pasamos un rio llamado *Laroncillo*; á media legua á la derecha se ve á *Buscedo*, donde hay un rico monasterio de jerónimos, y llegamos á *Miranda de Ebro*, que hay dos leguas: saliendo de Miranda pasamos el Ebro por un hermosísimo puente de piedra. Miranda es un lugar muy bello y apacible para la poblacion que tiene; las calles son hermosas y embaldosadas y las casas son buenas; poco ántes del lugar vadeamos un rio llamado *Baya*, y una legua más allá de Miranda pasamos por un puente de piedra otro rio llamado *Zadorra*, en un sitio que le llaman las *ventas de Armision*; fuimos luégo á lo largo del rio. El rio *Zadorra* nace en el Pirineo, en el monte de San

habla Navajero, pero habiendo estado en aquellos sitios, es raro que no hable ni de las ruinas del acueducto ni de la inscripcion del templo de Suttunio, divinidad de que no tengo más noticia que la que aquí se da, no atreviéndome á conjeturar por la analogía de sonido que Suttunio sea Saturno.

Adrian; pasa á media legua de Vitoria, viene á la Puebla, y poco más allá muere en el Ebro como los demas rios ántes nombrados. El dia veintiuno fuimos á Vitoria, que hay tres leguas.

88. Se va casi dos leguas por montes y por collados con malos pasos, siguiendo el curso del Zadorra, y se baja luégo á una gran llanura rodeada de montañas como un anfiteatro, en cuyo centro está Vitoria, situada en un collado, y á su alrededor y en las faldas de los montes se ven por todas partes lugarejos, aldeas y caseríos que forman muy agradable vista, y dicen en Vitoria que hay tantos como dias tiene el año, esto es, trescientos sesenta y seis; otros dicen que hay más, pero lo cierto es que el país es bellissimo; toda esta region se llama tierra de Alava (1) y tendrá poco más de ocho leguas de largo y cuatro ó cinco de ancho; no llega al mar; á la derecha confina con Navarra y á la izquierda con Vizcaya; tiene enfrente á Guipúzcoa y detras á Rioja. En Vitoria se habla castellano, pero entienden el vascuence, y en los más de los pueblos se habla esta lengua. Van las mozas en esta tierra, hasta que se casan, con el pelo cortado, dejando sólo para adorno algunas mechas, y la misma costumbre hay en Vizcaya y en

(1) Llanada de Alava.

Guipúzcoa. Cada uno de los lugares que se ven desde Vitoria tiene su monte de encinas, que es comun de todos los vecinos, y cortan la leña con medida para que cada cual tenga lo que le toca y no más; los árboles son muy iguales, porque todos están plantados al mismo tiempo, y cuando se cortan las leñas se hace por orden del lugar, y si se puede en un solo día, por lo que no hay un árbol más alto que otro, y parecen, no encinas, sino naranjos cultivados en un jardín, lo cual, además de ser útil, hace que el país sea bellissimo y no parezca lleno de bosques, sino de jardines. La abundancia de encinas que hay en esta region no existe en Castilla, donde se ven poquísimas, y en Andalucía y en las tierras en que hace más calor casi ninguna, si bien me acuerdo (1). En esta tierra de Alava no se cria vino; muchos de sus lugares son del Duque del Infantado, que tiene, segun dicen, por vasallos aquí más de cinco mil vecinos, y los demas pueblos son de otros señores. Como he dicho, Vitoria está en una altura; no es muy

(1) En esto se equivoca grandísimamente Navajero; las encinas abundan en toda España, y abundaban aún más, cuando el Embajador hizo su viaje; en Andalucía es la *esencia* dominante en todos los bosques que revisten sus sierras, y todavía más en Extremadura, famosa por las bellotas y por el gran número de cerdos que con ellas se ceban.

grande, pero apacible y con buenas casas y calles, donde viven bastantes mercaderes; dista del mar diez leguas que hay á *Deva* y otras diez á Bilbao; el reino de Navarra está á la derecha, y de Vitoria á Pamplona no hay más que diez y seis leguas.

89. El dia veintidos fuimos á *Alegría*, que hay dos leguas, y á *Salvatierra*, otras dos. *Salvatierra* es buen lugar para el sitio donde está; era del Conde de Salvatierra; pero, porque fué comunero y muy contrario al César, éste le quitó el señorío (1). Desde Salvatierra á los confines de Navarra no hay más que legua y media, y hasta Pamplona, que dista doce leguas, se va por camino llano y muy bueno. En Salvatierra acostumbran comer los ajos porros; pasamos allí un dia, y el veinticuatro pasamos el Pirineo por el puerto de San Adrian, pue es muy áspero así á la subida como á la bajada, con muchas piedras y lodos, y donde han querido remediarlo han puesto maderos de traves y de tal suerte que hubiera sido mejor que lo dejáran sin artificio alguno. El camino está rodeado de bosques de encinas, alcornoques y tilos altísimos, y hay mu-

(1) En efecto, el primer Conde de Salvatierra, D. Pedro de Ayala, á quien los Reyes Católicos dieron este título, fué comunero: puede verse en Sandoval, 1.^a parte, página 409.

cha variedad de hierbas; no se llega hasta lo alto de la montaña, pues hay en ella un gran agujero que pasa de parte á parte y que tiene de largo un tiro de ballesta; dentro hay una fuente que se filtra entre los peñascos de arriba y se recoge en un vaso labrado en las mismas peñas, y en el verano suele ponerse allí un ventero; hay tambien una capilla de San Adrian y creo que es la que da su nombre á la montaña. Este paso es muy fuerte, y difícil y quizá imposible de forzar; saliendo de él se entra en Guipúzcoa, que está toda en los Pirineos; la tierra junto al camino es áspera, pero muy verde y llena de gran variedad de árboles; pasado el Puerto, al bajar de la montaña hay várias fuentes de agua salada, y más abajo, en el valle, nace un riachuelo que, engrosándose luégo, mueve várias herrerías y va á *Segarra*, y luégo á *Segura*, y luégo á Toloseta y por último al mar, junto á un lugar que llaman *Orio* y da nombre al rio, que es muy bueno para templar el hierro, y se templan las lanzas en *Alegría* y las espadas en Toloseta. Vinimos nosotros, pasando el puerto de Salvatierra, á *Segarra*, que hay tres leguas largas; en esta tierra se saca mucho hierro de los Pirineos y hay muchas herrerías que mueve el rio antedicho; de *Segarra* á *Segura* hay una legua; aquí tambien se saca mucho hierro y

zumaque, y ántes se sacaba tambien acero, mas parece que se ha agotado; cinco leguas más allá se saca todavía mucho. Segura tendrá cuatrocientos vecinos, y dista por las montañas legua y media de los confines de Navarra.

90. Usan las mujeres de esta tierra un tocado muy extraño; envuélvense la cabeza en un lienzo casi á la morisca, pero no en forma de turbante, sino de capirote, con la punta doblada, haciendo una figura que semeja el pecho, el cuello y el pico de una grulla; este tocado se usa en toda Guipúzcoa, y dicen que tambien en Vizcaya, variando sólo en que cada mujer hace que el capirote semeje una cosa diversa. La lengua de Guipúzcoa y de Vizcaya es la misma y se llama el *vascuence*, sólo que en una parte se habla más correcta que en otra, y es para mí lo más nuevo y extraño que jamas he oido; es una lengua particular, que no tiene ninguna palabra castellana ni de ningun otro idioma, de modo que fácilmente se puede creer que ésta era la antigua lengua de los españoles ántes de la venida de los romanos; no tiene escritura propia; por tanto, para escribirla aprenden castellano y escriben con sus letras; así que los más de los hombres lo saben, pero las mujeres no conocen más que su habla nativa; son por otra parte bastante

hermosas y blancas (1). Toda la tierra está muy poblada, no habiendo bosque ni montaña que no esté lleno de gente; además de los pueblos hay infinitos caseríos, en los cuales viven los más nobles, creyendo ellos, y así se tiene por cierto en toda España, que la verdadera nobleza está en este país; no se puede hacer mayor lisonja á un grande de Castilla que decirle que su casa tuvo origen en aquella tierra; esto lo creen la mayor parte de los grandes, y en efecto, se ve en aquellos bosques el origen de las más nobles familias y casas de España. Son muy buena gente de guerra así por mar como por tierra, y no creo que en toda España haya tantos hombres valerosos como en esta region, lo cual podrá ser por la aspereza de la region en que viven; navegan mucho, porque tienen muchos puertos y naves que hacen con poco gasto, por la abundancia de roble y de hierro de que disponen, y la estrechez del lugar y la abundancia de gente los fuerza á buscar su medro fuera de su patria.

(1) Son muy de notar las atinadas observaciones que respecto al vascuence hace aquí Navajero: hoy los trabajos de Humboldt y de otros filólogos han demostrado que este idioma no pertenece á la familia Ariana ó Indo-Europea, sino á las lenguas Turaniense, ó de aglutinacion; por tanto, es anterior á la inmigracion céltica, por más que la raza que hoy la habla no sea quizás la que la habló primitivamente.